

# LA MONTAÑA

CIRCULO DE RECREO  
DE SANTANDER  
BIBLIOTECA



QUIJAS

QUIJAS.—PALACIO DE VILLATORRE









# LA MONTAÑA



**REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.**

Acogido a la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: <b>J. M. FUENTEVILLA</b>	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES..... 50 Cts. INTERIOR, UN MES..... 60 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: <b>AMARGURA 44</b> TELEFONO A-8720
---------------------------------------	---	---

AÑO I

HABANA 6 DE MAYO DE 1916

NUM. 19

## Madrid honrando a un sabio montañés

LO hemos leído entre el montón de noticias que publican los diarios madrileños: como si no tuviera importancia, como si el bautizar una calle de la villa y corte con el nombre cien veces ilustre de un sabio montañés que admiran en el extranjero y fué el hombre-cumbre del saber en nuestra patria, significara o valiera menos que la cogida de cualquier torero o el estreno de la obra de un autor adocenado.

Pero si en Madrid no se dió importancia al acto realizado por su Ayuntamiento de cambiar en la Corte el nombre a la calle de Muñoz por el de Avenida de Menéndez y Pelayo, quizá porque en Madrid se atiende más a los devaneos de la política que a honrar a quienes honraron a la patria y la hicieron grande y conocida en todo el mundo, un queridísimo colega santanderino, "El Cantábrico", comentó gozoso el citado acuerdo y propuso algo que nos parece tan justo, que nos sumamos orgullosos a su idea, y quisiéramos verla realizada, si así fuera posible.

Santander, la provincia toda debe gratitud a Madrid por haber dado a una de sus calles el glorioso nombre del inmortal montañés. Menéndez y Pelayo pasó en Madrid la mayor parte de su vida. Todas las Academias le abrieron sus puertas. Su nombre esclarecido fué símbolo de sabiduría, de doctrina, de crítica portentosa, de poeta "pagano por el fondo estético y la forma limpia, como Andrés Chenier y Cavanyes", de conferenciante incomparable, de genio maravilloso asombro de su época y de los mismos sabios. Y en la Universidad Central, de la que fué catedrático y en las Academias, y en el Ateneo, y en el libro, y en la prensa como polemista, y en todo lo que significaba ciencia, cultura, estudio, Menéndez y Pelayo brilló como un sol cuya luz jamás se extinguirá en su patria mientras haya quienes admiren y se inclinen ante

las obras del genio. Si en Santander nació Menéndez y Pelayo y desde niño reveló lo que había de ser, en Madrid se formó su carácter y se abrió su inteligencia al saber, y desde Madrid trabajó como un cíclope por la cultura española. Por esto nos parece digno de todo encomio y de la intensa gratitud de los montañeses la iniciativa del Ayuntamiento de Madrid. Pero convenimos con "El Cantábrico" en que acaso si los santanderinos no estuvieren distraídos ahora con los apremios de una vida bastante complicada y bastante amargada por diversas preocupaciones y contrariedades, quizá no hubiera faltado en nuestra capital quien propusiese al vecindario, a las corporaciones y representaciones que entre todos se costeara una lápida artística, muy visible y en cierto modo "conmemorativa", que sustituyera al sencillo rótulo, a la modesta placa que se habrá puesto en esa Avenida, estampando así dignamente el nombre de Menéndez y Pelayo en los muros de las casas de una calle madrileña.

Así piensa "El Cantábrico" y así pensamos también nosotros. No hubiera sido tan difícil lo que el popular colega dice, pero por lo visto la política no dejó tiempo para pensar sobre el particular y la lápida conmemorativa no ha llegado a colocarse, según nuestras noticias, en la antigua calle de Muñoz transformada hoy en Avenida de Menéndez y Pelayo.

Nosotros concedemos la debida importancia a todos estos actos. Si el sabio del Renacimiento, como alguien le llamó, no hubiera sido quien fué, a buen seguro que "El Cantábrico" hubiera prescindido de su loable iniciativa, hermosa y patriótica, que el patriotismo se demuestra enalteciendo a los grandes de la patria, a los que la dieron lustre y prez, a los que en todo el mundo supieron conquistar admiración y respeto como el gran montañés que se llamó y se llamará



eternamente Marcelino Menéndez y Pelayo. ¿Y qué menos que Santander costeara la lápida que se colocaría en el lugar que hoy ocupa en la que fué calle de Muñoz el nombre excelso del autor de "La Ciencia Española"? Porque el sabio montañés no fué como todos los sabios. Fué un prodigio, maestro de sabios, un ser excepcional, un hombre a quien Dios dotó de sobrenaturales dones para que no fuera superado por nadie, en los estudios que siguió, y que queda en sus libros con mas firmes trazos que quedará en el bronce o en el mármol perpetuando su nombre. De ahí por qué nosotros nos adherimos a la idea de "El Cantábrico", y lamentamos sinceramente que no haya tenido ejecución. Con ello desearíamos que las generaciones venideras, sin necesidad de acudir a las obras del maestro inmortal supieran quién fué éste. Con ello íbamos buscando que las clases populares, tan ajenas a los hombres de ciencia, y atraídas más por el

brillo de una espada que por el del talento leyeran en la lápida que a la Avenida de Menéndez y Pelayo se le había dado este nombre en memoria del genio portentoso, del montañés esclarecido y **único** que supo hacer grande a España en el universo con su ciencia sin igual y sus libros incomparables. Por admiración legítima hacia el sabio y por cariño a la región donde vió la luz, la lápida propuesta por el culto diario santanderino debió haberse colocado al cambiar de nombre la calle de Muñoz.

No ha sido así y es verdaderamente sensible. Quizá todavía haya tiempo. Si lo hubiera, crea "El Cantábrico" que los montañeses de Cuba lo verían con indecible satisfacción, porque las "cosas" de la tierra nos interesan tanto, que nos llegan al alma, quizá porque la forzada ausencia de ella nos hace amarla con un entusiasmo que a veces no se sabe apreciar por los que en la tierra viven dichosos "como el que nunca ha visto más río que el de su patria"...



Comillas.—Fuente de Piélago

Por Mariano Pedrero



En la portillera

For J. G. de la Puente



# LA VILLA ARCAICA

SANTILLANA del Mar... He aquí un nombre de leyenda, que hace pensar en todos los pueblos tristes, en los que la vida parece haberse dormido como en un remanso del tiempo. Santillana... La villa arcaica y señorial, de calles silenciosas y estrechas, evocadora de los tiempos heroicos, con sus casas viejas y blasonadas, sus rejas saledizas, su torre del Merino, su convento de nombre pomposo y su colegiata.

Hemos llegado a la vetusta villa de Cantabria una mañana clara, cuando el sol tenía la luz más dorada y más alegre y

disputándose el predominio de la villa, y hoy es lugar de apacible sombra, donde cantan los pájaros y mana una fuente.

El vientecillo mañanero agita levemente los árboles y la fuente deslía la misteriosa canción del agua. Un poco más allá, ofrece ya la villa el montón de sus casas, partidas en dos calles, por igual viejas y venerables, llenas de escudos, blasones y divisas, recuerdo de una fenecida grandeza con sus lanzas, penachos y chambergos, orgullosos emblemas y yelmos de flotantes lambrequines en cuyas hendiduras nace la yedra y hacen nido las golondrinas. Bajo la luz de la mañana, San-



Picos de Europa.—Chalet Real

la campana de la iglesia colegial cantaba gravemente y la campanita de *Regina Caeli* parecía en el aire una risa matinal. A la entrada, nos hemos reposado del largo camino por la blanca calzada orillada de árboles, en una venta que por su aspecto parecía servida por algún Sancho refranero y burlón.

Una moza de ojos azules y cara pálida nos brinda un vaso de agua que escancia de un cántaro de barro. Y nos anima a beberla sin reparo, haciéndonos merced de su virtud cristalina, que ella, la moza, tiene por milagrosa virtud.

—Bébala con gozo el señor, que es agua clara, salida de entre peñas, allá arriba, y serenada por la noche al claro de la luna.

La voz de la moza ha evocado un momento la piadosa memoria de Santillana, la vírgen de leyenda, la doncella blanca, ennoblecida por el martirio y glorificada por la santidad, figura de vidriera y de tapiz que dió nombre a la villa. En la iglesia, sobre un sepulcro de piedra que labraron manos desconocidas, duerme la santa el sueño de la Historia y del Arte.

Más adentro, se aparece ante nuestra vista el campo de Revolgo. Fué liza antaño donde lucharon abades y señores,

tillana del mar parece recordar el orgullo de su muerto poderío.

Todas las casas de la villa parecen iguales dentro de su vetusta variedad. Cerradas, silenciosas, con los balcones torcidos y las paredes agrietadas, ostentan sus blasones con soberbia de prócer venido a menos. Tienen aspecto misterioso, y la misma quietud las envuelve a todas. La luz del sol, alegre y dorada en el ambiente, al besar los caserones arcaicos adquiere un tono pálido y melancólico y es luz de claustro o de iglesia, tamizada por los cristales de un alto ventanal. Juega el sol en la afiligranada labor de los escudos, dorando las calderas de los Laras, las moribundas águilas de los Villas y las barras y la cruz de los Ceballos. ¿Qué vida habrá en el interior de estos muros, en las viejas estancias de estos palacios, donde la voz humana hallará eco en la voz de los siglos muertos? Aquí tendrán aliento venerables abades de luegas hopalandas, caballeros de cincelada cota y bruñido escudo, hidalgos de espada al cinto y cruz al pecho, doncellas de breviario y monjas de morado sayal. Con ellos vivirá la leyenda y la tradición, lo que es bello y pintoresco por ser pa-



sado, cuanto no tenga fuerza, ni ritmo, ni sangre, ni expresión, ni perfume de realidad.

Hemos llegado a la entrada de una plaza que guarda, como una reliquia, la ruinoso torre de Borja. A nuestro lado se alza una casa que parece apoyarse en otras inmediatas para tenerse en pie. Es una casa oscura, casi negra, con el tejado saledizo abarquillado por la pesadumbre del tiempo. Sus muros desconchados, sus dovelas hendidas, sus barandajes exfoliados, le dan aspecto de ancianidad. Sombreado por el balcón, sobre la ferrada puerta de entrada, campea el blasón de los Velardes. Representa la piedra heráldica el singular combate de un caballero y un dragón a la vera de un castillo feudal, en uno de cuyos ventanales asoma la desconsolada doncella que guardaba el endriago.

Alrededor del escudo, esta leyenda: *Velarde, el que la sierpe mató, con la infanta se casó.*

En el desvencijado balcón con trazas de solana, abre al sol matinal su lozanía un rosal medio oculto entre floridas plantas trepadoras que caen gallardamente como un penacho. En el interior de la casa suena el canto de un pájaro y una voz cristalina de mujer que le acaricia y le llama como a un niño.

El viejo caserón ennoblecido por un escudo de leyenda heroica, parece despertar y animarse con un soplo de vida palpitante y joven. Del interior sale a la solana una moza que es como un nuevo rayo de luz en la mañana clara. Es esbelta y morena y tiene el cabello negro y la boca fresca y roja como una cereza. Apoyada en el barandal, tiende la mirada a lo lejos, como si buscara en la amplitud de los campos los horizontes de la vida.

Indiferente a nuestro paso, ni siquiera ha posado en nosotros la mirada, con la curiosidad de las pobres olvidadas del amor que acechan detrás de la cortina la llegada de un galán forastero. En la villa triste, dormida a la sombra de sus escudos, en la que todo es soledad y leyenda y los viejos caserones exhalan vaho de vejez y de humedad, esta mujer morena y fuerte da una sensación de vida plena.

¿Sueña? ¿Espera? Cuando mira a lo lejos y explora el horizonte, no parece buscar la cabalgata que alguna vez ha visto como una ilusión romántica. Antes, parece saludar y sonreír a la nueva vida, que ha de llegar luminosa y radiante como una aurora.

José MONTERO.

## MAYO

Es el mes de las flores, de encantos, de amor...

Las arideces de la tierra se cubren de variados matices; todos bellos, todos armónicos como obra del supremo artista que pinta con pétalos de flores, que canta con el rugir de las olas y el ensordecedor ruido del trueno, que marca en las almas el sello divino del amor. ¡Qué bello es el mes de las flores!

En los campos, en los jardines las flores amarillas esculpen sobre otras florecitas rojas la augusta bandera española; las blancas margaritas sobre el verde césped, parecen perlas sobre un manto de esmeralda, y el sol desde su cielo sin nubes, desde su cielo puro inunda campo y mar con sus majestuosos rayos, con su luz esplendorosa.

Todos los pueblos, todas las razas simbolizan en mayo el amor y la pureza: Los griegos le consagraban a Venus Afrodita, a la diosa del amor, a la de origen puro que brotó de las espumas del mar.

Los cristianos, a María, esposa y madre de un Dios, y en la tierra esposa de un humilde carpintero. Las jóvenes cubren de flores sus altares y las voces infantiles se elevan como un canto de amor y de pureza.

El sol de mayo, alumbró en nuestra patria páginas de gloria. España entera, Cádiz, Madrid y Santander con los intrépidos Daoiz, Ruiz y Velarde orgullo de la Montaña, escribió en las losas del Parque madrileño aquella epopeya que nunca podrá caer en el olvido.

Fué el bautismo de sangre, el despertar de la indómita raza española, que tras seis años de luchas arrojó al invasor más allá de las fronteras; fué la aurora de la libertad afianzada por el valiente ejército en los campos de batalla, y en las Cortes de Cádiz por aquellos patricios que legislaban oyendo el



Haciendo gavillas

Por J. G. de la Puente.

estampido de las granadas francesas. ¡Hermosa nota de sublimidad!

Mayo presenció las glorias del Callao y los heroismos de Filipinas, y su esplendoroso sol hace levantar en las almas, el entusiasmo, la poesía, el amor, los anhelos de gloria, de libertad, de heroismos sin fin...

En mayo bajó al sepulcro el sabio don Augusto González de Linares: en mayo los obreros, congregados en la Fiesta del trabajo, van a rendir homenaje a la modesta estatua que la admiración elevó al creador de la Biología marina de Santander, al amigo de los humildes, al bueno, al apóstol de la ciencia y de la virtud...

En mayo rinde el pueblo de Santander homenaje a aquel valiente artillero, honra de la patria chica, honra de España que en la plaza de su nombre se levanta perpetuando su memoria y que en vida se llamó Velarde.

¡Mes de las flores, como joven, te amo, como soñador te admiro, por eso mi corazón y mi mente vibran en olas de ideal al ofrecerte este homenaje!...

Paulino QUINTANA.



# REINOSANO ILUSTRE

## El conde de Revilla-Gigedo

ASI como se afanan muchas personas por demostrar ser parientes de los grandes hombres, con los que no tienen otros lazos de parentesco que el que todos tenemos con nuestros primeros padres; atribúyense los pueblos, en ocasiones, la gloria de ser la cuna de los que descuellan en algunos de los ramos del saber, y esto ha sucedido con el ilustre prócer cuyo nombre encabeza este artículo. Se ha pretendido que el primer Conde de Revilla-Gigedo, nació en Asturias y no ha faltado quien diga que don Juan Francisco Güemes Horcasitas, conde de Revilla-Gigedo, nació en Bilbao.

Empero, nadie podrá arrebatarse a Reinosa la gloria de haber nacido en ella ese ilustre personaje en cuya partida de bautismo que se halla en el libro II página 45 vuelto, de *Bautizados en esta villa*, se lee que, en diez y siete de mayo de 1681 fué bautizado un niño, a quien se puso por nombre Francisco, hijo legítimo de don Francisco Güemes y doña Francisca de Horcasitas.

El solar de esta ilustre familia radicaba en Güemes, pequeño lugar de la merindad de Trasmiera.

Esta familia infanzona y primitiva usa por armas, en campo de oro, una cruz ajedrezada de plata fileteada, y en campo azul, castillo de oro formando escudo partido en pal, y orlado en campo de gules con ocho aspas de oro, "señal de haber tomado parte su poseedor,—dice el manuscrito de donde copiamos estas noticias—en la toma de Baeza como uno de sus trescientos poseedores".

La rama principal de esta familia es la palaciega del lugar de Ramales, Junta de Paraya, antiguo Bastón de Laredo y hoy cabeza del partido de su nombre.

Allí nació don Francisco de Güemes, Gordón, Concha, Carraza y Velasco quien en su matrimonio con doña Francisca de Horcasitas Sáenz de Villa Mollinedo, natural de Valmaseda, tuvo el que con el tiempo fué Conde de Revilla de Gigedo.

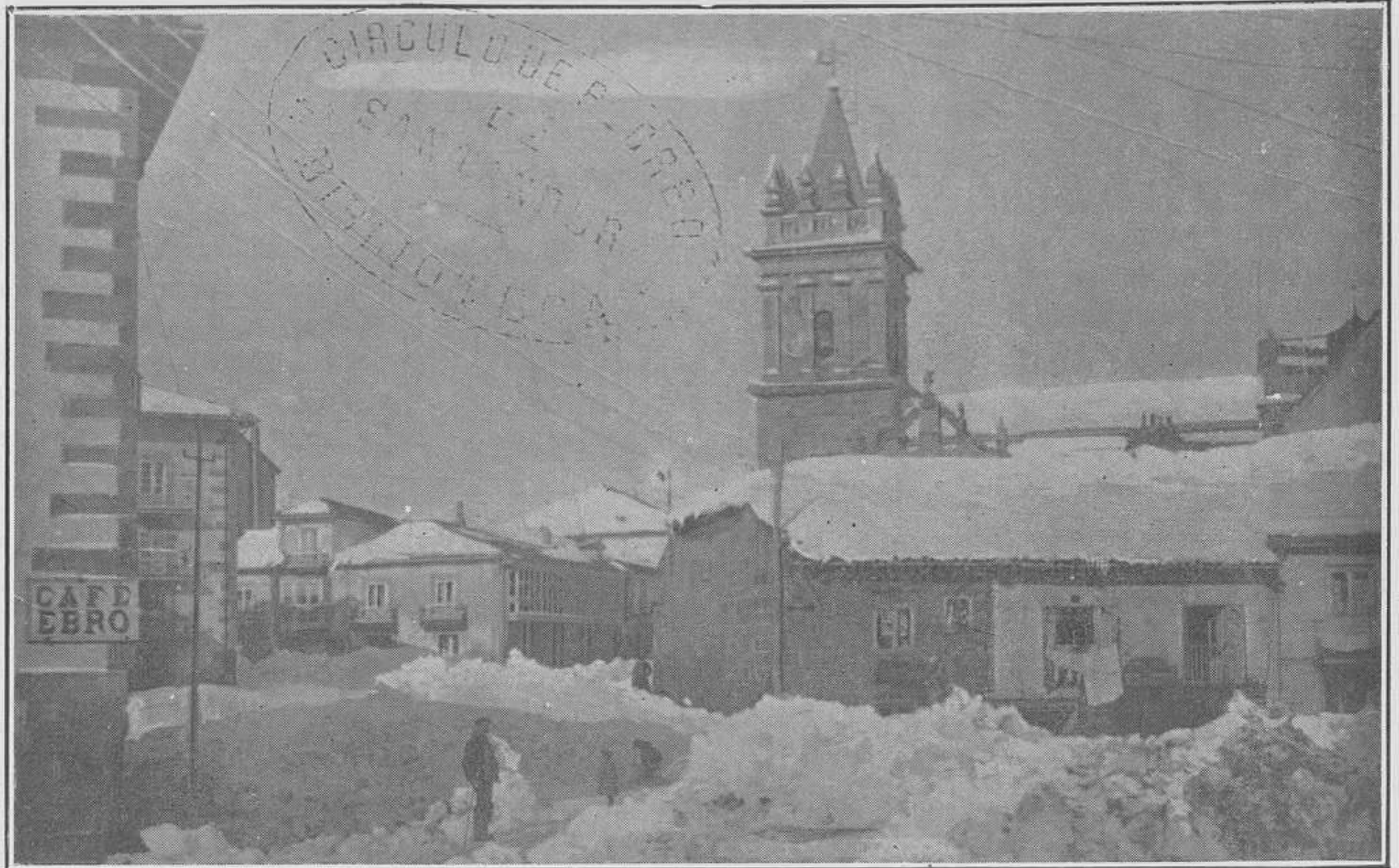
El palacio de Ramales parece que está situado en medio de dos mieses que se conocen con los nombres de Revilla una y Gigedo la otra, de cuyos dos nombres tomó don Francisco Güemes de Horcasitas el que sirvió para su título.

Asunto para un libro, más que para un artículo de periódico es hacer la biografía de este gran patricio, por lo que únicamente señalaremos los rasgos culminantes de su vida.

Entró a servir como Cadete en el reino de Nápoles, en 1702, y por sus meritos y valor fué agraciado por S. M. en 11 de septiembre de 1705, con el empleo de Capitán. En 1710 era sargento mayor del Regimiento de Infantería de Segovia, ascendiendo luego a Teniente Coronel del de Burgos, Coro-

nel del de Granada, Inspector de la Infantería española y extranjera de los reinos de Aragón, Navarra y provincia de Guipúzcoa.

Teniendo en cuenta Felipe V las condiciones que adornaban a nuestro ilustre paisano, a la sazón Brigadier, le nombró el 21 de marzo de 1733 Gobernador y Capitán General de la



Reinosa nevada.—Plaza de Diez Vicario

Isla de Cuba. (1) En ese año ascendió a Mariscal de Campo, y en 1741 a Teniente General.

El 23 de Noviembre de 1745 fué nombrado Virrey, Gobernador y Capitán General de las provincias de Nueva España, y Presidente de la R. Audiencia que residía en Méjico.

El lector se formará idea de lo importante que era en aquella época, desempeñar el alto cargo de Virrey, teniendo presente los siguientes datos: El Virrey era el principal representante del Soberano y su Corte, participaba en muchos casos, de la pompa, brillo y hasta etiqueta de palacio que sostenían los monarcas en Madrid. Presidía todos los ramos del Estado y reunía el poder civil y militar sin más interrupción que la remota dependencia del Consejo de Indias y la próxima, aunque indirecta, inspección de la Audiencia.

El sueldo de los Virreyes de Méjico y Perú eran 60.000 duros y 40.000 el de cada uno de los de Buenos-Aires y Nueva Granada, con algunas obviaciones unos y otros del ramo de Aduanas y gratificaciones que eran ajenas y casi necesarias para sostener el lujo que prescribían los ordenanzas. Su misión duraba cinco años, pero D. Francisco Güemes Horcasitas cumplió, tan a satisfacción del Gobierno de la Metrópoli al cargo, que le desempeñó más de nueve años desde 1746 a 1755.

Tantas mejoras hizo en Méjico que el nombre de los Revilla-Gigedo será eterno en la memoria de los mejicanos, y

(1) Una de las mejores calles de la Habana lleva el nombre de Revilla-gigedo. (N. de La Montaña).



la prueba mas palmaria, del aprecio que le tenían y afecto que le profesaban, la tenemos en que para perpetuar su nombre se puso Archipiélago de *Revilla-Gigedo* a las cuatro islas que al S. de California fueron descubiertas por los navegantes españoles, al principio del siglo XVI, y que, en 1693 el capitán Colnett, en gratitud de las bondades recibidas del Virrey de la Nueva España, durante su cautiverio, les dió el nombre oficial de este.

*Reinosa* se llamó otra ciudad, por nominarse así el pueblo natal del Virrey, Conde de *Revilla-Gigedo*. En la siguiente carta, que escribió a su primogénito hijo, don Juan Vicente se ve como entendía los deberes del hombre: "Lo más que tu padre te puede dar son advertencias para tu salvación y felicidad temporal, en la obligación y amor que te tiene—sobre todo, te encargo el temor de Dios y que también le tengas a los hombres para proceder honradamente y cortar la facilidad de la censura, cuanto sea posible en la humana miseria.—Que a tus superiores respetes, obedezcas y tengas temor y subordinación, en cuanto te manden del servicio.—Que seas urbano, político y atento con todos, y que de ninguno murmures ni hables mal nunca, ni aún en libres materias siempre que lo puedas excusar.—Que te portes con la decencia correspondiente a las obligaciones con que naciste, sin superfluidad, sin exceso que se note, y hagas reparable.—Que estés pronto en todas las ocasiones de tu obligación, y no la rehuses porque no busques otras.—Que excuses porfías, porque de ellas lo menos que resulta, es opinión de necio.—Que seas caritativo y hagas todo el bien que puedas.—Que con aplicación te procures instruir, en todas las ordenanzas militares, órdenes que haya, otros particulares del servicio y de las que dieren los Generales y aprender la matemática, de que tienes principios, porque es esencialísimo a los que siguen tu profesión.—Que no juegues juegos de suerte y embite, porque exponen a empeños, muchas indecencias y no se adquiere buena opinión.—Que elijas buenas compañías de sujetos de juicio, bien vistos y opinados y aunque hay de estos, en los mozos, a que es fácil te lleve tu edad, no lo son todos.—Que en lo que se te confíe guardes religioso secreto y aún en las conversaciones que oigas.—Que a tus domésticos trates con

dulzura y afabilidad para que te sirvan con ley y amor y que no consientas sean viciosos y escandalosos; con esto tendrás la bendición de Dios y la mía".

Tales eran los consejos que daba una persona tan notable y de tanto prestigio a su hijo, llamado a adquirir, como Virrey de Méjico, altísimo renombre.

Hízole el rey merced del hábito de una de las Ordenes Militares concediéndole la llave de Gentil-hombre de su Real Cámara con entrada. En 11 de septiembre de 1749 obtuvo el título de Castilla con denominación de Conde de *Revilla-Gigedo*, libre de lanzas, merced que le concedió Fernando VI por los muchos servicios prestados.

Rubor debe producirnos que, llevando el nombre de *Reinosa* una ciudad de allende los mares, en atención a los grandes prestigios del que allí fué Virrey, no haya en nuestra villa una calle nominada como ese gran patricio y ciertamente que la falta no ha de atribuirse a ingratitud sino a ignorancia, porque ¿cuántos reinosanos saben que nuestro pueblo fué la cuna de ese gran hombre? Igual suerte han tenido el Conde de Campo Alanje, La Madrid, Bernarda de Tejada, Eloy Cossío, Manuel García del Barrio, Antonio Ruiz Salces, Andrés María del Barrio, Bedoya, Ramírez y otros; todos hijos preclaros de estas montañas, nacidos algunos en *Reinosa* y ninguno de cuyo nombres figuran al frente de nuestras vías, y como pronto han de publicarse las biografías de esos esclarecidos varones y no ha de poder entonces alegarse ignorancia, para que el lector no atribuya a desprecio o ingratitud la omisión de esos nombres en nuestras calles, propongo al ilustrísimo Ayuntamiento acuerde sustituir los de Plazas de la Corraliza y Casetas y calles del Desengaño, Salto, Sol, etcétera y algunas del ensanche del Quintanal por los expresados, poniendo a la calle Mayor el de Conde de *Revilla-Gigedo*, con lo cual no sólo se conseguirá que nuestros hijos, desde muy niños sepan quiénes fueron los que con sus virtudes y talento elevaron a envidiable altura el concepto del pueblo en que nacieron sino que, cuantos visiten la villa se enterarán de los hombres ilustres que salieron de este rincón de Cantabria.

Julio G. DE LA PUENTE.

## TONADAS DE LA TIERRUCA

He de entrar en tu jardín,  
y he de saltar tu ventana,  
y dormir contigo, niña,  
el sueño de la mañana.

(*Canción pasiega*).

Canciones de la "tierruca",  
canciones de mi Montaña,  
que sois gloria en el oído  
y risa y llanto en el alma;  
canción de cadencias dulces,  
canción de cadencias largas,  
cual beso de madre tiernas,  
cual hondo suspiro lánguidas,  
canción que en noches tranquilas  
bajo la luna fantástica,  
te deslizas por la sombras  
como una sonora lágrima,  
y tiemblas en las vertientes,

y ruedas por las montañas,  
y en las aldeas suspiras,  
y en las viviendas calladas  
haces que la Virgen, teja  
a tu conjuro, sus ansias,  
y la vejez se extasíe  
en sagradas añoranzas.  
Canciones de la "tierruca",  
bellas tonadas del alma,  
imposibles de encerrar  
en las líneas del pentágono,  
pues no hay notas que traduzcan  
la sencillez y la gracia  
de las flores de la tierra;  
la fragancia que emborracha  
del heno: las campesinas  
dulcedumbres de la gaita;  
el rudo son del pandero,  
el ganguear de la dulzaina;  
la amable melancolía

de estos campos de esmeralda,  
y todo esto y mucho más  
hay en vosotras, tonadas,  
que envolvéis a mis recuerdos  
en tules de rosa y nácar,  
y decís de horas felices  
ya para siempre pasadas;  
de arrullos de amor, al pie  
de la cuna de la infancia;  
de rondares, de amoríos  
bajo la luna de plata,  
y de los tiempos aquellos  
en que yo también cantaba:

"Quiero entrar en tu jardín,  
quiero saltar tu ventana  
y dormir contigo, niña,  
el sueño de la mañana"...  
Cantares de la "tierruca";  
¡tonadas de mi Montaña!...

F. SARMIENTO.



# El homenaje a Velarde

LA MONTAÑA es una Revista semanal—órgano de la Colonia Montañesa en la Habana—que en muy poco tiempo de vida—el número entre mis manos hoy, dice: Año I. No. 18—ha sabido imponerse a la atención y estimación generales. Ciertamente que su director, el competente escritor D. J. M. Fuentesvilla, es capaz de alzar a los cielos de la publicidad una publicación por lánguida que sea. Y esta—LA MONTAÑA—nació robustísima.

El número de que hoy hablo es un verdadero blasón de gloria para el heroísmo español. Evoca a propósito del 2 de Mayo—la fecha nacional más heroica de la España moderna—el nombre inmarcesible de don Pedro Velarde, el indomable capitán de artillería que con su hermano en fama: D. Luis Daoiz, opuso el infranqueable valladar del patriotismo, a las olas desbordadas del Kaiser francés, dominador de medio mundo.

Y nunca homenaje más puro a una gloria más alta. Velarde y Daoiz fueron las nuevas columnas de Hércules opuestas gigantemente a la devastación extranjera. Y ese ejemplo enorme fué el comienzo de la salvación de España. La ola amenazante refluyó lentamente a su punto de partida. Y España se limpió—y para siempre—de extranjerías.

LA MONTAÑA evoca todo ese breve ciclo que fué la defensa nacional contra la irrupción, bárbara a su ojos. Y simboliza en un nombre, suyo—de Santander,—todo el poema de virtud, honor y gloria que es en los anales españoles el ¡no quiero! de la nación ibera a los *ultimatums* napoleónicos.

El bello cuaderno que corre desde *Acto de Presencia*—tersa página firmada por el ilustre alcalde de Santander—D. V. Gómez Collantes—hasta *Nuestro homenaje*, rendido por la Dirección y la Redacción de LA MONTAÑA, tiene el doble sello patriótico y literario. Como una greca en torno de un monumento corre el bajo relieve de la verdad a lo largo del calado friso de las frases. La vida y la muerte de Velarde, en estas veinte hojas de LA MONTAÑA, es más que una tapicería histórica; es el “fresco” espacioso donde en la amplitud de la frase el ritmo augusto se armoniza a la idea. Este *ex-voto* a Velarde al pie de su estatua ideal—tan bella como la de bronce en la Plaza de Velarde, en Santander—es como un acervo inapreciable al patriotismo de las armas y las letras montañesas; de las armas y las letras españolas.

El número todo es una evocación. Se sigue la vida del héroe paso a paso de su cuna a su tumba; se le ve la espada en alto arrojando el peligro y se le llora al mirarle acribillado sobre el suelo que con su muerte ha libertado; y se asiste a la apoteosis del trágico hijo de la fatalidad transfigurado en el carrara que premió ante la inmortalidad su numantino heroísmo.

“Templo de la Patria fué su pecho”—dice de él uno de los poetas que le cantan en LA MONTAÑA.

La Patria—y refrenda esta afirmación LA MONTAÑA—ha alzado un Templo al que las balas enemigas destrozaron el pecho.

A la cabeza del primer artículo, en la primera plana del admirable Semanario montañés, como un trofeo sobre el dintel de un castillo, se alza el escudo de Santander. Representa una barca rompiendo una cadena sujeta al anillo interior de una torre.

Símbolo de la vida de Velarde; un navío independiente rompiendo las cadenas—aun a costa de la quilla despedazada—que cierran el paso a la dignidad, la conciencia y la personalidad magnífica de un pueblo.

El número-Velarde de LA MONTAÑA es un título de gloria para la Colonia montañesa en Cuba y un testimonio de espléndido orgullo para el Director de esa Revista:—un Grande de la pluma.

Conde KOSTIA.

El ilustre Aniceto Valdivia, el ilustre cronista de *La Lucha*, como le llamó *El Liberal* de Madrid ha dedicado a LA MONTAÑA la hermosa crónica que más arriba reproducimos. Por tratarse de un cubano eminente, de un poeta y literato de fama bien ganada en el mundo de Hispanoamérica, reproducimos la crónica del Conde Kostia, de la que suprimiríamos por exagerados los elogios que tributa a nuestro Director, si en nuestras manos estuviera pasar el lápiz rojo por un trabajo ajeno. Bien sabe el Conde Kostia el respeto y la admiración que nos inspira desde hace muchos años, y dicho esto comprenderá a cuánto nos obliga el juicio que le ha merecido el número de LA MONTAÑA a Velarde, bastando a nuestra satisfacción como periodistas que haya sido del agrado de espíritu tan culto y de tan insigne escritor como el popular y admirado autor de *Melancolía*.

## DE DUELO

Como si el Destino quisiera poner a prueba el temple del alma del batallador e ilustre periodista Joaquín N. Aramburu, le ha herido nuevamente en sus más caros afectos arrebatándole de modo súbito a su dulce y santa compañera la señora América Díaz de Aramburu.

Esta mujer ejemplar, que tanto auxilió al maestro en la defensa de sus ideales, que jamás le hizo vacilar ni aun en momentos de incertidumbre pavorosa en que a veces el ánimo más firme decae y desfallece, ha bajado a la tumba de una afección cardíaca, sin exhalar una queja, como vivió, y vivió como una santa.

Se fué para siempre la compañera de tantos años del escritor insigné.

Ayer era su padre; hoy es su esposa.

Pero estos golpes si abaten al hombre bueno y generoso que de tantos prestigios goza en su patria no le rinden. El es fuerte y creyente. Y esto basta para sobreponerse al infortunio.

LA MONTAÑA ligada a Aramburu por vínculos sinceros de amistad y compañerismo, hace suya la pena del infatigable escritor, orgullo de Cuba y quiere tener el triste consuelo de acompañarle en espíritu en estos días de honda soledad para el pobre amigo.



# La falta de memoria

Para "LA MONTAÑA"

Ti Nelo, el de la Picuda, y ti Toño, el de la Redonda, son dos pasiegos altos, secos y avellanados, de ojillos grises, vivos y picarescos, que miran recelosamente, soslayándose, y de nariz afilada y firme de líneas sobre unos labios menudos y apretados, que denuncian la avaricia; es decir, que la estampa de ambos sería en un todo reproducción exacta de la de Don Quijote a no mediar la diferencia del bigotillo lacio en el hidalgo manchego, aditamento del que carecían aquellos, y las sendas pipas de yeso en los de Pas "artículo" no mencionado

por Cervantes entre los varios menesteres de su héroe. Pipas, dicho sea de paso, únicas existentes "en su género", conservadas por sus dueños con el cariño que imprime una reliquia, con más ¡bastante más! del que ponía Leli, el estanquero de La Vega, al guardar los "puros" destinados a Joseón, el "trahante" de Pandillo, metiéndolos en la caja vacía del pimentón.

Moraba ti Nelo en la Cabañona, c'arriba, según se mira a la Ruciera, y ti Toño, a la parte opuesta, cercana a la fuente del Dujo. Y a pesar de la distancia, no muy corta, entre una y otra vivienda, ti Nelo y ti Toño se juntaban de continuo, charlaban, reían, menudeaban las chupadas a sus pipas, cargadas más frecuentemente de lo ordinario; y a ti Nelo se le iba a lo mejor la suya de la boca recordando sus travesuras de mozo, y a ti Toño se le caía la baba si salía a relucir junto el caso, el "buen ver" que en sus tiempos ostentaba Mariona, la tendera de San Pedro.

Y de recordar estas y otras cosas, avínole a ti Toño cierto día una feliz idea que, apenas expuesta, aprobó su compañero, y fué la de echar una chapiná los dos solos y en secreto, algo así como despedida solemne que dieran al mundo. ¡Les restaba tan poco de su estancia en él!

¡Un diya un diya es! exclamó, alborozado ti Toño.

¡Venga esi diya! afirmó, jubiloso, ti Nelo.

De acuerdo, pues, los dos, escurriéronse una mañana a deshora, sin otros testigos que la voz de un gallo madrugador,



La vuelta de la romería

Por J. G. de la Puente

como novios que, contrariados en sus deseos, hallan en la escapatoria la solución más eficaz al logro de los mismos.

Temerosos de ser vistos, fué tal su apresuramiento en demanda de la carretera, que ya estaban próximos a ella los dos compinches, cuando el sol, desperezándose lentamente a estilo de gañán, asomó su faz risotona por entre los picachos de las "Estacas de Trueba".

Ti Nelo, recatándose le saludó de este modo:

—¡Pur mí, te pués golver a la cama!

A lo que añadió ti Toño:

—Cuma la calor le da perenza, no tien prisa pa levantase.

Dicho lo cual, impreso con el barniz socarrón tan propio de la raza, riéronse mutuamente sus ocurrencias, y continuaron andando hasta poner el pie en la carretera.

Un poco lejos "caía" la estación del ferrocarril, primer eslabón de la cadena ferroviaria que terminaba en la ciudad, objeto de las ansias de Nelo y Toño; pero aún les quedaban a éstos las correspondientes agallas para recorrer aquella distancia, y más aina. ¡No les había de quedar a los que con el compás de sus piernas, midieron cuanto abarcaba la vista!

Tal esfuerzo les trajo a la memoria los de los tiempos en que, aparte de los obstáculos naturales, tenían que habérselas con el Resguardo. (1)

¡Entonces sí que era ella! De noche, de día, a todas horas, lo mismo en unas épocas que en otras, con fríos, con

(1) El cuerpo de carabineros.



hambres, con el agua hasta el cuello unas veces y otras achicharrados por un sol aridente, el ojo avizor y los pies listos,

“salvando horizontes,  
cruzando baldíos,  
por selvas y montes  
arroyos y ríos...”

a la espalda el cuévano con el tabaco de contrabando, sin más defensa ni ayuda que el palo para saltar, llegado el caso de apuro, como Alvarado en Méjico, el barranco que ponía término a la carrera de su perseguidores.

Comentando tales hazañas, dieron vista a la estación.

Ardía en fiestas la capital, honrada con la presencia de la Corte, y a este reclamo respondía en gran parte el viaje de la pareja pasiega.

¡Ver al Rey! ¡Ya tendría algo más que ver que aquellos de manto y corona y con el paluco *retorneado* en una mano pintados en las barajas! ¡Vaya si tendría más que ver!

¡Y luego marqueses y *duqueses* relumbrando con sus vestidos de seda y oro; y caballos van y coches vienen, llenos de señoronas y las *amas* con los *crios* de las señoronas, vestidas *al similitud* y luciendo gargantillas de corales y arrancadas de plata fina o *quizás, quizás*, de oro!

En fuerza de tanta riqueza y lustre, ni siquiera acertaban ellos a enumerarla y describirla. ¡Oh, placer grande el que les aguardaba!

Con el sabor de aquel placer entraron en la estación cuando la campana de aviso daba el primer toque. Aún había tiempo sobrado, y los viajeros delante de la taquilla eran escasos. No obstante convenía prepararse, y *ti Nelo* echó mano a su bolsa de cuero, imitándole *ti Toño*... *Ti Nelo* dió un respingo; *ti Toño* dió otro; las bolsas no parecieron ni con el repaso escrupuloso dado a sus trajes de panilla orlados de botones de plata. Por si una nueva requisa producía resultados favorables, apartáronse a un rincón con dicho objeto .... y nada.

Los dos, sin atinar los motivos, creyéronse víctimas uno de otro. Clavó *ti Nelo* su mirada fulminante sobre la de su camarada, atento a descubrir en los ojos de este alguna intención oculta, e hizo lo mismo *ti Toño* poseído de la misma idea. Y de clavarse con tal ahinco las miradas, en nada estuvo que no se clavaran también las uñas, igual que gatos monteses.

En su enojo, olvidóse *ti Nelo* de haber dejado su bolsa escondida, y *ti Toño* de que la antevíspera metió la suya por entre la hierba del *tascón*. Afortunadamente, los palos quedaban escondidos de intento en el camino, presumiendo sus dueños servirles más de estorbo que de ayuda en el resto del viaje, y a tal circunstancia se debió quizá que la cosa no “pasara a mayores”, según quedaron los ánimos de enconados y rabiosos.

Sonó penetrante el silbido de la locomotora dando el adiós

de despedida y comprendiendo nuestros hombres, en unos instantes de calma, que sobre ellos empezaba a cernerse la comezón de las gentes, siempre y en todo tiempo y lugar, propensas a hincar el diente en la piel del vecino, tomaron apresuradamente la puerta de la calle.

Fueron en un buen trecho mustios y cabizbajos, y tan abstraídos pensando en si lo sucedido pudiera ser un correctivo providencial impuesto a su temeridad, que no echaron de ver al coche de *La Vega* hasta que las jacucas del mismo imprimieron sus belfos espumosos en las espaldas de los caminantes.

Aspeados, jadeantes, envueltos por el polvo y el sudor y acosados por el hambre, coláronse en la venta de *Relangos*, fiando en el tabernero, de no encontrar persona que les prestara ayuda en tan críticos momentos. Fortuna fué que allí estaba *Joseón* ocupando el centro de una mesa, mascando a dos carrillos, como los caballos el pienso, las truchas escabechadas, “especialidad de la casa”.

El de *Pandillo*, oído el relato que de su aventura le hicieron los recién llegados, aunque ocultando cuanto a ellos convenía, en cuyas artes no hay maestro que les iguale, con rumbo y aires de protección, proveyó a todo, con lo que los de las “cabeceras” despachándose a su gusto, comieron y descansaron.

La sobremesa fué corta, porque el de *Pandillo*, a medio chupar la targarina y con ella en la boca, como niño pegado al pezón, cayó de bruces sobre el tablero, y los otros comensales, todavía rendidos y maltrechos, con las pipas aún encendidas, abatieron sus cuerpos, imitando al tratante.

Media tarde era por *filo* cuando un manotazo descargado sobre la mesa por *Joseón*, que mal año para la mosca a quien iba dirigido, si la topa, dió remate al sueño de los pasiegos. Buscó *ti Nelo* su pipa, y no la halló. Hizo lo propio *ti Toño* en demanda de la suya no encontrándola, y como tampoco las vieron encima de la mesa y sí en el suelo hechas añicos, se reprodujo la escena de la estación.

Furiosos, abandonaron la venta sin despedirse de *Joseón*, que seguía roncando estrepitosamente, en espera del retorno del coche de *La Vega*, ni aún de la tabernera que, medio amorrada en un rincón oscuro, se defendía del calor y de las moscas abanicándose con una rama de laurel.

Igual que niño travieso y retozón a quien su misma imprevisión y atolondramiento hace rodar las escaleras de la casa paterna, bajan la pendiente, saltarinas y bulliciosas, las aguas sobrantes de la fuente del *Dujo*, hasta dar, finalizada su carrera, en el fondo de una *poza*, en donde hallan con el descanso alivio a las fatigas del viaje.

Constituyen el lecho de la poza limpias y menudas guijas, y tiene el líquido elemento una transparencia tal que las imágenes sobre él proyectadas adquieren pulquísima diafanidad. Del borde más alto arranca una madre selva que, entretejiéndose con zarzamoras y rosales silvestres, forma un toldo el cual, presevando a las aguas del sol y del polvo, las mantiene en constante pureza y frescura.

Oscila bruscamente un jaral próximo y por el sendero medio oculto entre la maleza, asoman dos hombres, *ti Nelo* y





ti Toño, que caen sedientos sobre la *poza* con el ardor de dos jatos después de una recia pelea. La comida en la venta había sido opípara, y el tinto ingerido, copioso; el calor y el ejercicio, rudos; así que la libación en la *poza* fué abundante.

Allí se bifurcaba el camino. Hasta entonces, desde que salieron de la venta, ninguno de los dos habló palabra. *Ti Nelo*, más vehemente que su compañero, la tomó para decir con cierto resquemor:

—*¡Ois, Toñu!*: No *guelvas* a *alcordarti* de mi *pa* cosa alguna, que bien se está San *Pidru* en Roma. Y si te *paez* la *alvertencia poco clara*, la *pues* rumiar al ir *c' arriba*.

A lo que replicó, impertérrito, el aludido:

—*Pus* mira, *Nelu*, si a *desgolver* la chaqueta *vamus*, *tenti* en cuenta que bien se está la *Virgin* en su *tronu*. Y si "se te hace" que la contestación *tien* poca substancia, *échali* de la *zapita* un *pocu* de la *mocizu*, agregó con el tonillo zumbón empleado por su interlocutor.

El cual, silencioso y mohino, empezó a subir el recuesto

conducente a su vivienda. *Ti Toño* hizo lo mismo por el que conducía a la suya, como su compadre, bien agotado de fuerzas; pero de veta más correosa que la de aquel, aún le quedaron alientos para dar al viento esta copleja, esforzando su voz, cansada y gangosilla, con la sana intención de que la oyera claramente el vecino:

Si en *La Vega* te preguntan  
*purque* no *hemus vistu* al Rey,  
*diráles* de nuestra *parti*  
 que él de *nos* "se olvidó" *antier*.

Y remató el cantar con un aullido parecido al de los lobos hambrientos.

Algo y aún algo debieron picar la canción y el grito al de la *Cabañona*, porque a sus labios asomaron estas palabras, envueltas en una sonrisa amarga:

—*¡Ah, perru malditu* de *cucer!* Centella "negra" te caiga!

José DE REVILLA Y CAMARGO.

## Cantares populares montañeses

Piedrecita de tu calle,  
 serrana quisiera ser  
 para que tú me pisaras  
 y yo besarte los piés.

De lo más alto del cielo  
 la media luna cayó  
 y en un pañuelo de seda  
 mi amante la recogió.

Las estrellas he contado  
 y la del norte dejé;  
 como era la más bonita  
 contigo la comparé.

Estrellita reluciente  
 tú que vas alta y serena  
 dime si podré llegar  
 a los brazos de mi nena.

Vengo de la romería  
 de la Virgen del Collado  
 de lucir mi saya nueva  
 y el pañuelo colorado.

Entre maizales,  
 cantando coplas,  
 van siempre alegres  
 mozos y mozas  
 por las montañas  
 santanderinas,  
 peñas abajo  
 peñas arriba.

Cuando voy por la Montaña  
 al mirarme los pastores  
 me dirijen mil cantares  
 por conseguir mis amores.

Y yo respondo  
 que es mi deseo  
 caminar sola  
 con mis corderos.  
 Y ver la aurora  
 del nuevo día  
 peñas abajo  
 peñas arriba.

Cuando bailo con mi novio  
 en alguna romería  
 siento que por todo el cuerpo  
 me rebosa la alegría.

Viva Isla, viva Suano,  
 viva Castillo y Arnuero;  
 viva Noja la gallarda  
 que está junto al mar soberbio.

EL ZURDO DE ESCALANTE

## DULCES CADENAS

En la noche del 3 del actual y en la elegante morada de los padres de la novia se efectuó el enlace de la bella y virtuosa señorita Delfina Alonso y Hondal con el conocidísimo y estimado comerciante de esta plaza, D. Indalecio Garay y Bilbao.

La novia es hija de nuestro respetable amigo el prestigioso Director General de la Empresa Naviera Cubana, D. Julián Alonso, y montañés tan entusiasta como apreciado.

Ofició en la ceremonia el capellán del trasatlántico "Alfonso XII", D. Juan de Mata Blázquez, y a quien se le concedió permiso especial para el acto, siendo un antiguo amigo de la familia de la desposada.

Fueron padrinos D. Julián Alonso y Doña Juana Bilbao, madre del novio, que vino expresamente desde

España a bordo del "Alfonso XII" para asistir a la ceremonia; y testigos, D. Francisco Suárez, D. Joaquín María Coello, D. Ignacio Nazábal, D. José García, D. Raúl Mediavilla, el doctor Ramón Grau y el doctor Lorenzo D. Beci, el ilustre jurisconsulto habanero y antiguo y muy queridísimo amigo nuestro.

Los novios recibieron muchos y valiosos regalos.

Después de la boda se sirvió un espléndido buffet, brindando todos por la dicha de los novios, y que alcanzarán por sus virtudes y porque el amor más puro supo unir sus corazones en el indisoluble lazo.

LA MONTAÑA que conoce a Delfina y a Indalecio y sabe cuanto aman nuestra región se suma gustosísima a los votos que se hicieron por su felicidad al quedar unidos para siempre en el dulce lazo.





# “La Montaña” a Velarde

HA superado a nuestros deseos el éxito obtenido por nuestro número anterior. Los ejemplares que pusimos a la venta casi se agotaron en poco tiempo, y más que todo esto nos satisface el haber podido servir bien a nuestros lectores, de los que tantas pruebas de afecto y simpatía recibimos. Los ilustres colaboradores de la edición dedicada a Velarde pueden estar satisfechos, porque hemos recibido innumerables cartas felicitándonos por la acertada idea de que fueran escogidos literatos y poetas residentes en Santander, lo mejor de las letras montañesas, quienes enaltecieron con sus brillantes trabajos las modestas páginas de LA MONTAÑA. A tan insignes compañeros debe esta revista el triunfo alcanzado con la publicación del número en el que rendimos a Velarde y a su hazaña inmortal débil tributo como montañeses.

Perdónennos los conterráneos estimadísimos que nos han enviado cartas felicitándonos por la edición extraordinaria consagrada por LA MONTAÑA a Velarde, que no las publicamos por falta de espacio, por más que agradezcamos sus cariñosas frases inspiradas en la simpatía que sienten por nuestra revista. Pero queremos hacer una excepción con los distinguidos colegas que nos han honrado una vez más con sus tan laudatorios como bondadosos juicios, reproduciéndolos, siquiera para que se vea cómo nuestra modesta obra montañesa halla aquí aplausos que nos estimulan a perseverar en el ideal que defendemos, objeto único de esta publicación que tan buena acogida ha tenido aquí como en la provincia amada.

## Del maestro Aramburu:

“La Montaña”, merece plácemes por su edición última, homenaje a la memoria de don Pedro Velarde, el valeroso capitán que, con sus colegas Daoiz y Arango y unos cuantos paisanos, pretendió locamente detener al invasor francés en las calles de Madrid, y murió acribillado, pero dando gustoso la vida en aras de la independencia de su patria.

Hijo de Muriedas, en Santander, Velarde, es gloria insigne del pueblo montañés y no podía dejar de recordarle una revista que, como “La Montaña”, reproduce en Cuba las palpitations del alma regional. Es interesante este número por su texto y sus grabados, de gran valor histórico.

Y a propósito: en una de las páginas de **La Montaña**, se reproduce la orden del día, del 2 de Mayo de 1808, firmada por el Mariscal Murat, Duque de Bergen y a renglón seguido, unos párrafos del historiador B. A. Ramírez describiendo horrores cometidos por la soldadesca invasora en cumplimiento de las órdenes crueles...

Poco más de un siglo ha pasado, y ya mil familias del nordeste de España pretenden ser parientes de Joffre, y acaso si habrá algún hijo de Muriedas defendiendo a Verdún de la acometida de los bárbaros “hunos” del centro de Europa.

¡El tiempo...! ¡Cómo lo cambia, modifica, altera y al cabo lo borra todo, el tiempo!”

**La Montaña**.—Con motivo del ciento ochenta aniversario del 2 de Mayo, fecha gloriosa en los anales históricos de España, la revista semanal **La Montaña** ha publicado un número extraordinario que bien merece un caluroso elogio para su director, el notable periodista señor José M. Fuentesvilla, amigo nuestro estimadísimo, y para cuantos han realizado empeños que ponen muy alto el órgano de la colonia montañesa en Cuba.

El capitán Velarde, uno de los caudillos de aquella gloriosa jornada, fué nacido en la Montaña y nada tan indicado como el homenaje que la citada revista le tributa, empezando por los hermosos párrafos del Alcalde de Santander en su “Acto de presencia”.

Después ilustran sus páginas, el solar nativo del heroico capitán, el cuadro en que aparece tendido junto al cadáver de Daoiz, el monumento que tiene allá en la tierra montañesa y muchos otros que el genio pictórico hizo famosos.

Cuanto a su texto, se hace historia fiel de los sucesos más culminantes de aquel glorioso cuanto desdichado día, y resulta ameno e interesante refrescar la memoria con actos heroicos que perdurarán en la mente de los españoles, porque Velarde, honra de la Montaña, es orgullo de España entera, que lo guarda en las páginas de su historia como uno de sus héroes más predilectos.

El número de **La Montaña** es soberbio, admirable, desde la portada con el retrato del joven caudillo hasta el homenaje que le dedica **La Montaña** en su página postrera, razón de más para creer que la edición se agotará muy en breve, advertencia que hacemos a aquellos de nuestros lectores que tengan interés en conservarla, a fin de que se apresuren a adquirir tan valioso número.

(Diario de la Marina).

“**La Montaña**” a Velarde.—Con este título ha publicado el semanario cántabro **La Montaña**, que se edita en esta capital en los talleres de la acreditada imprenta de Solana y Ca., de Mercaderes 22, un número extraordinario dedicado a rendir un recuerdo a un hijo amado de aquella tierra, el capitán Don Pedro Velarde y Santiyán, unido en la historia al de Daoiz, muerto heroicamente el 2 de Mayo de 1808 en la hermosa tarea de libertar a España del yugo francés.

Por el sumario de este número extraordinario de **La Montaña** puede comprenderse el valor que atesora y por ello omitimos los elogios que merecidos tiene para dar a conocer el índice de las materias de que trata”. Reprodúcelo íntegro el estimado colega y luego dice:

“Reciba nuestra enhorabuena **La Montaña** por su número extraordinario y la casa de Solana y Ca., por lo primoroso de su trabajo.”

(Diario Español).

“**La Montaña**”.—Consagrado a Velarde, el héroe sublime del 2 de Mayo, y legítima gloria de la Montaña, llega a nuestro mesa de redacción el último número de esta importantísima revista editada en los magníficos talleres de Solana y Ca.

En la portada aparece el retrato del héroe con una artística alegoría hecha a varios colores y en donde aparece la hermosa bandera por la cual murió el gran Velarde.

Adornan las páginas de **La Montaña** 20 grabados interesantes y magnífica literatura.

Es indudable que los directores de **La Montaña** han realizado una gran obra pues este último número por su interesante lectura y magnífica impresión pone muy alto el nombre de la casa impresora, y el gusto artístico de su director.

(Avisador Comercial).

“**La Montaña**” a Velarde.—La prestigiosa y brillante revista **La Montaña** prepara un número extraordinario dedicado a Velarde, el héroe de la independencia española.

Contendrá este número profusión de grabados, una gran portada en tricolor y un texto selectísimo, pues en **La Montaña** del próximo sábado colaboran las principales firmas de los escritores y poetas de Santander.

Este número de **La Montaña**, revista notable que tanto honra en la prensa a la colonia cántabra, se venderá al precio de 30 centavos en la Administración del colega, Amargura, 44, farmacia.

Los montañeses de Cuba sabrán apreciar en todo lo que vale el esfuerzo que hace **La Montaña** por honrar la memoria del inmortal hijo de Muriedas,

(La Noche).

“**La Montaña**”.—Brillante número.—Con la puntualidad de siempre hemos recibido el último número de **La Montaña**, la bella publicación regional que tanto éxito ha alcanzado entre la laboriosa colonia que representa.

El número a que nos referimos está todo él dedicado a la memoria del inmortal héroe de la Independencia española, Velarde, hijo del Valle de Caramago, cuyo retrato con una hermosa alegoría en tricolor ostenta en su portada.

Para que los montañeses puedan darse idea de lo que vale este número, escrito casi todo él por poetas y literatos residentes en Santander que han querido así honrar con su colaboración a **La Montaña**, vamos a reproducir el sumario de esta edición especial de la notable y celebrada revista”.

A continuación del sumario, escribe esto el colega:

“He ahí todo lo que contiene este bello número de **La Montaña**, interesantísimo para todos los montañeses, quienes sin duda agradecerán a su revista



el gran esfuerzo realizado por ésta para ofrecerles una edición que no puede ser superada ni aquí ni en el extranjero, ni en el texto, ni en grabados, ni en elegancia.

Vaya, pues, nuestra enhorabuena a **La Montaña** porque en cada número tiende a superarse, habiendo llegado ya al maximum en la edición especial dedicada a Velarde, que se vende a los no suscriptores al precio de 30 centavos en su administración, Amargura 44, farmacia de "San Agustín".

(El Comercio).

"**La Montaña**" a Velarde.—La brillante revista **La Montaña**, de la colonia cántabra, publicará el próximo sábado un número extraordinario de-

dicado a conmemorar la hazaña de Velarde, héroe de la independencia española.

En **La Montaña** colaborarán los mejores escritores y poetas de Santander que remitieron con dicho objeto a tan notable publicación excelentes originales.

El número a que nos referimos será recibido con júbilo por los montañeses de Cuba, no sólo por sus grabados y su texto, sino por la presentación esmeradísima de dicho semanario que tan alto puesto ocupa en la prensa regional y por el homenaje que tributa a Velarde.

Esta edición especial de **La Montaña** se venderá a 30 centavos desde el mismo sábado en la administración de aquella, Amargura, 44, farmacia.

(El Mundo).

## SELAYA

**D**ISTA de Santander 32 kilómetros y pertenece al partido judicial de Villacarriedo. Divisada desde este pueblo, ofrece Selaya un panorama digno de ser cantado por los poetas. Sus blancas casas, las que hay alrededor de la plaza en la que se celebra todos los domingos el mercado, son de dos y tres pisos. La iglesia parroquial es antiquísima. A pocos pasos y a la izquierda del palacio arquitectónico, estilo árabe, de los Mieras, cuyos antepasados fueron ilustres, y separada por una huerta se halla la Casa de la Tuna, de planta baja y dos pisos, hoy cuartel de la guardia civil. Al frente otra hermosa huerta separa la Casa-Ayuntamiento, propiedad de los herederos de don Nicasio Arroyo, célebre por su carácter y por sus componendas políticas y famoso jugador de bolos.

En la planta baja de la Casa-Ayuntamiento existe un café, poseyendo esta tres pisos altos. A continuación y a la derecha se divisan varios molinos y una gran explanada de árboles donde todos los meses se celebra una gran feria de ganado vacuno. El castillo, reformado hoy por mi padre, ostenta en la fachada un letrero en griego y fué edificado en 1725 y la casa accesoria un escudo de piedra con dos niños sosteniendo un sol. Del centro del castillo arranca un puente de reciente construcción que da acceso a la carretera.

En Selaya hay varios establecimientos mixtos siendo el de mayor importancia el de don Prudencio Fernández por ser al mismo tiempo sucursal del Banco Mercantil de Santander. Existe también una planta eléctrica que da fluído a varios pueblos de los alrededores por estar enclavada al pie del elevado barrio Pisueña, en el que la caída de agua es de cerca de cien metros y continúa por un río caudaloso que recorre varios kilómetros. El pueblo semeja una herradura y al fondo sobresalen elevadísimos picos de montañas que parece que tocan el cielo, picos llamados los Estancos de Trueba y constantemente están revestidos de nieve. Entre estas



Nuestra Señora de Valvanuz,  
Patrona de Selaya

montañas se hallan los valles denominados Pisueña, Yiniro, Campillo, Rasillo y otros. Al pie de Campillo hay una hermosa pradera cerrada en parte, y pegada al monte se levanta la Iglesia de Nuestra Señora de Valvanuz, patrona del pueblo, cuya fiesta se celebra el 15 de agosto. Cerca de ese lugar un río desborda sus aguas que saltan de roca en roca. Antiguamente el acceso a la Iglesia sólo era por caminos estrechos, pero en el año 1890 se pusieron de acuerdo el cura párroco, a quien se conocía por D. Gabino y el alcalde D. Diego Quedo y construyeron una carretera que parte del barrio llamado Llera hasta la misma puerta de la Iglesia, carretera por la que pueden ascender toda clase de carruajes. Ese camino se ve hoy poblado de pequeñas casitas que le hacen más encantador. La industria y el comercio florecieron durante la época del alcalde D. Diego Quedo y del inolvidable cura D. Gabino y ellos fueron los que implantaron con toda solemnidad la fiesta de la patrona, durando esta tres días. En ellos se efectuaba una feria extraordinaria, gran partido de bolos con apuestas y premios en metálico, y el día 15 al amanecer partía la procesión con la guardia civil a toda gala abriendo la marcha. En la iglesia la fiesta era suntuosa, a toda orquesta, dirigida por el malogrado profesor de música de Villacarriedo, Carabella. Después de la imponente ceremonia se buscaba la mesa campestre bajo los frondosos árboles y se compraban los sabrosísimos corderitos asados. También se celebraban bailes al estilo del país y de salón amenizados por música de viento y el clásico pito, tambor y pandereta, y al terminar el día los mozos en unión de las mozas se dirigían al pueblo y se decían sus cantares, y luego por la noche grandes hogueras daban fin a la fiesta.

Selaya es cuna de hombres ilustres como lo fueron los generales Miera y Vicuña, este último muerto en Corral Falso, (Cuba) el coronel D. Ricardo Camino, del Cuerpo Jurídico Militar y otros muchos que no recuerdo en este instante.

Sus valles son famosos por su ganadería, preferida en Madrid y Barcelona, pues sus vacas son mezcla de suiza y pasiega, que dan abundante y nutritiva leche.

Los hijos de Selaya son fuertes, activos e inteligentes, y sus mujeres esbeltas y lozanas, luchadoras incansables y fieles y buenas compañeras. La envidiable salud de estas mujeres, ha servido para que los Reyes y la grandeza española elijan en estos valles nodrizas para su prole, de aquí su fama.

Lector amable: perdona que me haya atrevido a trazar estos apuntes en esta acreditada revista que tanto nos honra, con la sana intención de que Selaya, mi pueblo querido, figurara en sus páginas a falta de pluma más competente que nos describiera sus bellezas, la virtud y la hermosura de sus mujeres y la gallardía varonil de sus moradores, grandes ganaderos.

Benito PEREZ RUEDA.



# Velada en el "Centro Montañés"



**Srta. María Luisa Paisat y Medina,**  
que cantó las romanzas de "El Cabo Primero"  
y de "Gigantes y Cabezudos"



**Srta. Isabel Alvarez,**  
que ejecutó al piano varios números

**D**EDICADO el número anterior de LA MONTAÑA a glorificar la ya gloriosa figura de Velarde, el heroico montañés que inició en 2 de Mayo con el sacrificio de su vida la Independencia de la Patria España—número que alcanzó un éxito resonante—, no hemos podido recoger en estas páginas la actualidad de la vida montañesa tanto en la tierra como en Cuba. De ahí que la reseña de la velada celebrada el domingo 23 del pasado en el Centro Montañés se publique con algún retraso.

Fué una fiesta simpática, de cultura y recreo, que se vió muy animada. A los encantos del Arte se unió la alegría del baile; y para saborear esa alegría y esos encantos se reunieron en los amplios salones del Centro Montañés muy elegantes damas y muy gentiles nenas. Recordamos entre otras a las siguientes: Josefa Uruña de Solarana, María Josefa Solarana, Esperanza Fernández, Francisca Pérez, Manuela González, Angela Felipe, Adelaida González, Amelia Zenón del Llano, Amelia del Llano, Lorenza Pacheco, Rosa C. de Otero,

Aurora Medina de Burgado, María Luisa Medina de Paisat, María Luisa Paisat de Medina, Amparo de Alvarez, Florinda Ibáñez, Fernanda García, María Teresa Brey, Carmen y Margarita Brey, América Céspedes de Torres, Estela Torres, Angelina Torres, Loreto Llopis, Felia Lorrídes Vento, Aurora Liyán de Fernández, María Fernández, Consuelo González, Carmen Real de Suárez, María Real de Puyol, Marita Martín, Bela Martín, Bernarda Martín, América Gamoneda, Visitación Reguera, Rosa Gamoneda, Lidia Fernández, Dolores Prieto de Suárez, María de los Angeles Suárez, María Luisa Rodríguez, Cora Gutiérrez, María Teresa Muñoz, María Fernández, Matilde Gutiérrez, María Josefa Jiménez de Suárez, Dolores Suárez, Ernestina Suárez, Ana María Fernández, Soledad Gravier de Llamas, Blanca Rosa Dechald, Eloina Dominguez de Rivas, Amparo de la Fuente de Meilán, Victorina Ferreiro, Aurora Cornelles, Rosa Santos, Amalia Santos, Antonia Domínguez, de Demetrio, Josefina Vila, Victorina Vila de Ferreiro, Inés Arbizu, Encarnación Sánchez, Dulce





María Martínez, Isabel Hernández, Teresa B. de Portugal, Ofelia Menéndez, María Pérez, Carmen de Saiz, Carmela y Olimpia Saiz, María Ricarte, Julia Alonso de Herrero, Aurora Alonso, Valentina Lloredo de Martín, Carmen Fernández, Juana Hernández de Fernández... Y hay un aparte para una belleza tentadora: María Teresa Vermay.

Se había redactado en un lindo "carnet", un programa amenísimo en que campeaban la juguetona música montañesa y otros aires cubanos y españoles y para fin de la velada un delicioso programa de baile. El cuarteto desempeñó su parte muy bien, y fué aplaudido. Obtuvo un triunfo muy señalado la bellísima trigueña, Srta. María Luisa Paisat y Medina— con cuyo retrato se adorna esta página— cantando la romanza de "El Cabo primero" y la romanza de la carta de "Gigantes y Cabezudos"; y la artista ya consagrada, de figura muy gentil, la Srta. Isabel Alvarez—también gala de esta página su retrato—hechizó al auditorio ejecutando en el piano la jota "Aires del Ebro" y los "Aires montañeses "La Tierruca" que

fueron repetidos y ovacionados. Cantó con mucho gusto e barítono Veiga. Y el maestro Vicente Cía, notable compositor montañés que en breve nos deleitará con la audición de su zarzuela de costumbres montañesas "La Hija del Patrón", nos dijo en su violín cosas admirables y como él sabe decirlas, y maravillosamente los lindísimos "Aires montañeses La Tierruca". Después, unas horas de baile, horas de júbilo para la bulliciosa gente joven.

Al éxito grande de la fiesta del Centro Montañés han contribuído el digno presidente D. Cándido Obeso y la Junta Directiva, y muy especialmente la Sección de Sport que preside el inteligente y entusiasta paisano nuestro D. Manuel Palazuelos y de la cual es activo Secretario don César Rebollo.

LA MONTAÑA, siempre atenta a los triunfos de la colonia, felicita sinceramente a los organizadores de la deliciosa velada de Arte y baile de la simpática sociedad Centro Montañés.

## A la pasieguita Josefina García y García

CON MOTIVO DE HABER VISTO SU RETRATO EN "LA MONTAÑA"

Monísima Josefina,  
encantadora pasiega  
que eres legítimo orgullo  
de esta romántica tierra.  
¿Dónde vas con ese cuévano  
que sobre la espalda llevas?  
¿Vas repartiendo ilusiones?  
¿Vas, como el uñoso Deva,  
atravesando los valles  
de la región montañesa?  
¿Vas prodigando sonrisas?  
¿Vas mitigando tristezas?  
Dichosa tú, Josefina,  
encantadora pasiega,  
que en tus cuatro años y medio  
de existencia  
no conoces más martirio  
que el martirio que impusiera  
a tu tez de nieve y rosa

el beso que con vehemencia  
estampara en tu alba frente  
la madre amorosa y buena!...

Pasiega la más galana,  
de la región montañesa,  
pasiega de cuatro abriles,  
encantadora pasiega,  
¿Dónde vas así vestida  
como en los días de fiesta?  
¿Vas al valle de Reocín,  
vas a Toranzo o a Alceda?  
¿A Puente Viesgo? ¿A Laredo?  
Donde tu vayas, pasiega  
gentil, irán desde luego  
la Virtud y la Belleza...  
Al verte así retratada,  
al verte en traje de fiesta,

aromas de la tierruca  
traes a la grey montañesa  
que al mirarte, emocionada  
ha de añorar las bellezas  
y los mágicos encantos  
de aquella preciosa tierra  
donde en humilde casuca  
los dos *viejucos* esperan  
noticias del hijo amado  
que en Cuba lucha y se esfuerza  
trabajando y recordando  
a la región montañesa...

Josefina encantadora,  
preciosísima pasiega  
con el cuévano a la espalda,  
¿dónde vas?... ¡Bendita seas!

EL CUCO.

## Ortega Munilla será nuestro colaborador

"Vitoria 8 de Abril de 1916.

Sr. D. J. M. Fuentevilla.

Distinguido amigo y colega: recibo hoy su atenta y bondadosa carta del 18 del pasado, y al mismo tiempo un paquete con números de LA MONTAÑA (1).

Por todo ello le doy gracias. Usted me honra reproduciendo mis artículos y en ello veo una nueva demostración de la simpatía con que me favorece.

Sin duda por error de quien hizo el paquete dejaron de venir en él varios números de LA MONTAÑA, a saber los 1, 2, 3, 4, y 6. Ruégole que disponga me los manden,

(1) El Sr. Ortega Munilla en cortés carta nos pidió el envío de nuestra modesta revista, cumpliendo nosotros orgullosos sus deseos. (Nota de LA MONTAÑA).

pues deseo coleccionar esa preciosa revista, por cuya elegante factura le felicito.

En pago de ese abono gratuito, si a Vd. le parece, le mandaré algún trabajo sobre tema montañés.

Con este motivo y reiterándole mi reconocimiento por sus atenciones, se repite su amigo y compañero q. b. s. m.,  
J. Ortega Munilla".

Agradecemos la felicitación del glorioso maestro de las letras españolas y mucho se honrará LA MONTAÑA publicando trabajos del autor de *La Cigarra* y ex-director de *El Imparcial* de Madrid, que goza aquí de tantos y tan mercedos prestigios como novelista, escritor y periodista.

De plácemes están, pues, los lectores de LA MONTAÑA al contar nosotros con colaborador tan esclarecido.



# Los religiosos de San Pablo en Santander

## Cómo se puede repicar y andar en la procesión

EN la revista titulada "El Pasionario" que publican los Padres Pasionistas en Bilbao, y número correspondiente al mes de Abril, leemos una crónica relacionada con aquellos religiosos de San Pablo en Santander, que merece ser conocida.

Dice así su autor:

"Me limitaré a hablar de un religioso humilde que en la hermosa perla del cantábrico, Santander, vive olvidado del mundo y consagrado a sus trabajos.

Me refiero al simpático y trabajador Padre Florentino de San Vicente, con cuya amistad me honro.

Físico y químico y gran mecánico, dedica la mayoría del tiempo, después de cumplir con las prescripciones de la Regla, al estudio de las referidas materias, y yo le he visto muchas veces entretenido con la construcción de un motor, dando vueltas y más vueltas, con su proverbial y admirable paciencia a los hilos de los carretes eléctricos, y con la particularidad de que apenas si dispone de los aparatos más elementales para sus constantes tareas.

Entre las innumerables cosas que tiene hechas, merece especial mención la instalación eléctrica para tocar las campanas, de cuya utilidad práctica no cabe discutir.

De este asunto me ocupé en un periódico de Madrid, pero en vista del poco fruto, y sobre todo para dar a conocer a lo que llega el ingenio del Padre Florentino, traslado nuevamente aquí lo que allí dije:

"Visitando la residencia de Santander, y acompañado de los Padres Florentino y Pompeyo, pasé a la sacristía, donde fijé mi vista en un cuadro de distribución eléctrica, tres cajas de resistencia y un amperímetro.

Los Padres, tan amables como siempre, y deseosos de satisfacer mis anhelos, anteponiéndose a mi pregunta, dijeron: "La instalación eléctrica para tocar las campanas".—Tenía verdadero interés en conocerlo. ¿Quién es el autor?—dije al Padre Florentino—Y el humilde Padre se puso rojo, bajó su vista y luego miró al Padre Pompeyo, que me dijo: El Padre Florentino; él lo hizo todo, y él puede enterarle a usted...—Con mucho gusto—contestó.—Esas son tres cajas de resistencia, una para cada motor. Estas tienen de fuerza medio caballo, para dos campanas de 525 kilos próximamente; otra 1/3 para una y el otro 1/10 para otra. El amperímetro permite ver desde aquí si funcionan bien los motores.

Una de las cajas de resistencia es obra también del Padre Florentino, y he visto funcionar un pequeño motor que ha construído. Estreché con efusión nuevamente su mano y le felicité cordialmente.

—Si quiere ver usted funcionar los motores, tendríamos que subir a la torre. Aquí, como ve, con solo mover la llave—

que puede hacerlo un niño—comienzan a voltearse las campanas—me dijo el Padre Florentino.

Subimos a la torre, y si he de decir verdad, nunca me pareció tan suave una subida a campanario. Estaba entusiasmado oyendo al Padre Florentino, y no me dí cuenta de las estrecheces que atravesamos hasta llegar allí.

Una vez en la torre, aplicaron la corriente desde la sacristía, comenzaron a moverse los motores y a voltearse las campanas con precisión y uniformidad admirables. Las campanas, dijo el padre Florentino, pueden llevar la velocidad que se quiera. Depende de la corriente que permitan las resistencias, y por consiguiente de la revolución de los motores, por lo cual se estudia y regula anticipadamente. Por medio de una correa de transmisión los motores mueven un volante que comunica por otra correa sin fin al yugo de las campanas, que deben estar perfectamente equilibradas.

Para hacer la señal de entrada a misa y para distinguir mejor los toques, existe en un volante un tope que permite que a cada vuelta de la rueda caiga el martillo sobre la campana, de modo que siempre son uniformes y precisos los golpes.—Esto es hermoso—dije—y tan fácil como encender y apagar una luz. La instalación, ¿les ocasionó muchos gastos?

—No señor próximamente 500 pesetas, porque mucho lo hicimos en casa.

—¿Y gasto diario?

—El gasto es insignificante. Unas diez pesetas al año; ¡nada, como comprenderá!

—¿No han propagado ustedes esto?

—No señor. Han venido muchos a verlo, haciendo grandes elogios, pero nada más.

—Merece los plácemes más entusiastas—repuse.

—No tiene nada de particular; es útil, sí, pero sencillo, y todo se reduce a verse obligados.

—¿Cómo obligados?

—Sí, señor. Ya ha visto usted las malas condiciones del campanario, por lo reducido. Temíamos alguna desgracia, máxime subiendo chicos a tocar, que no siempre lo hacían bien y con oportunidad, y esto nos obligó a pensar en la instalación. Expuse la idea al Padre Superior; al principio dudó; luego temía, hicimos las pruebas, le agradaron y...

—¿Cuándo hicieron la instalación?

—En el año 1912.

—¿Conocen algún otro sitio donde esté instalada.?

—No, señor. En Roma se habló de la conveniencia, luego entendimos que proyectaban ponerlo en una iglesia del extranjero".

Como se observa, ha sido solucionada gracias a la ciencia el problema de "repicar y andar en la procesión" que daba por imposible el refrán.



# VIDA MONTAÑESA

EL SEÑOR INCERA.—A causa de un lamentable accidente fué trasladado hace días de su espléndida finca de San José de las Lajas a la casa de salud de la Asociación de Dependientes, nuestro querido amigo el Sr. Alfredo Incera, presidente de la Sociedad Montañesa de Beneficencia.

Aunque en un principio alarmó el ingreso del Sr. Incera en la casa de salud "La Purísima", acudiendo desde el primer momento a dicho sanatorio numerosos amigos del caballero y afable conterráneo, pronto se pudo ver que no era grave la lesión sufrida por nuestro amigo, comenzando a mejorar y hallándose hoy casi restablecido por completo.

El Sr. Incera sabe bien cuánto le estimamos, cuánto nos apenó su accidente y con qué gusto damos hoy la noticia de su mejoría.

Que esta continúe son nuestros deseos.

BIENVENIDO.—Hemos tenido el gusto de abrazar a nuestro cariñoso amigo y conterráneo, el señor Narciso Ruiz, de la importante casa de los señores Fernández, Gamoneda y Ca., de Batabanó.

Al señor Ruiz, representante entusiasta de LA MONTAÑA en el expresado pueblo y a quien debemos señaladísimas atenciones, le deseamos grata estancia en esta capital.

NOS ALEGRAMOS.—Después de permanecer una porción de días en la casa de salud del Centro Castellano nuestro activo representante en Palos y excelente amigo, el señor Leopoldo Velasco, hemos tenido la satisfacción de saludarle y verle completamente restablecido de la enfermedad que le obligó a ingresar en dicha casa de salud.

Nos alegramos.

DE VIAJE.—En el vapor "Alfonso XIII" saldrá el día 9 para España acompañado de su esposa, de algunos de sus hijos y de su nietecita, nuestro respetable amigo y conterráneo el señor Emeterio Zorrilla, que se propone pasar el verano en la Montaña, y visitar las principales poblaciones de la patria.

Van también en este barco los señores José Gómez y Gómez, distinguido lebaniego y acaudalado comerciante, don Juan y don Francisco Gutiérrez, y don Mariano Cubas, apreciables comerciantes de Camagüey y amigos nuestros muy estimados, que piensan asimismo veranear en su región, la Montaña incomparable.

Lleven todos un viaje muy feliz.

"LA HABANERA".—Se nos participa que con fecha 27 del pasado y retrotrayendo sus efectos al día 1º del mismo mes, por escritura pública otorgada ante el notario de esta ciudad don Rodolfo Armengol se ha constituido una sociedad regular colectiva con domicilio en la calle de Mercaderes número 28, que girará bajo la razón social de *Solana Hermanos*, la que se ha hecho cargo de todos los créditos activos y pasivos de la anterior, así como de continuar los mismos negocios en el establecimiento titulado "LA HABANERA".

Forman la referida sociedad como gerentes los señores Jorge Solana y Ortíz y Enrique Solana y Ortíz y ambos con el uso indistintamente de la firma social, y como industriales los señores Domingo Solana y Ortíz, Antonio Muñiz Fernández, Bonifacio García Barrosa y Santos Díaz Viciello. Por la misma escritura se concede poder a los socios industriales señores Domingo Solana y Ortíz y Antonio Muñiz Fernández para que representen a la casa en todos los negocios sociales.

*La Habanera* es almacén de papel, imprenta y efectos de escritorio, que giraba antes con el nombre de *Solana, Hermano y Ca.*, y como los Solana son conterráneos nuestros

y comerciantes de crédito y prestigio, felicitamos a tan estimados amigos por sus progresos mercantiles ya que sabrán extender la fama de *La Habanera* en los giros a que se dedica.

UN CAPITAN MONTAÑES.—Nuestro querido amigo el inteligente marino don Pedro González, primer oficial que fué durante largo tiempo de uno de los vapores de la extinguida compañía de "Sobrinos de Herrera" ha sido nombrado por la poderosa "Empresa Naviera de Cuba" capitán del vapor "Campeche".

Este ascenso es merecidísimo. El señor González es un marino de larga práctica y de gran cultura, y al honrarle la "Empresa Naviera" confiándole el mando de uno de sus buques, revela con ello el aprecio en que tiene a tan distinguido caballero y sus dotes de marino.

Felicitamos a dicha Empresa y al conterráneo que en tan alto lugar supo colocar siempre la Escuela Náutica de Santander, de la que han salido bravos oficiales y capitanes que son orgullo de la marina mercante española.

NUESTRO PESAME.—En Otañes falleció el día 12 del pasado mes la señorita María Ocariz Garmendía, tan inteligente como modesta y virtuosa.

En Otañes ha sido muy sentida la muerte de tan apreciable joven que ha bajado a la tumba en la flor de su edad, sumiendo en el mayor desconsuelo a su amantísima familia.

Reciba este nuestro sentido pésame y en particular sus hermanos Emilio, Antonio y Eloy, residentes en esta ciudad y en la que tanto se les estima entre el comercio.

Descanse en paz la infortunada joven.

LO SENTIMOS.—Hace días falleció en esta ciudad el distinguido joven don Florentino S. Pérez, representante de casas extranjeras y montañés entusiasta. En poco tiempo rindió su tributo a la vida el señor Pérez, causando su fallecimiento honda pena entre cuantos le conocían y particularmente en nuestra colonia.

Descanse en paz el inolvidable conterráneo y reciba su familia nuestro más sentido pésame.



## "LA ROSA DE LOS VIENTOS"

Según carta que hemos recibido de la genial novelista Concha Espina, la remesa de "La Rosa de los Vientos", que le pidió LA MONTAÑA para colocarlas entre sus suscriptores, que tanto simpatizan con la famosa escritora montañesa ha sido embarcada el día 2 del actual, en Barcelona, en el "Pinillos". En este mes llegarán dichos ejemplares a nuestra administración, pudiendo los que deseen hacernos ya los pedidos, pues tememos que se agoten los ejemplares que recibiremos, como casi está ya agotada la edición de tan preciosa novela, que ha constituido el más firme pedestal de gloria como novelista para la gentil y bella conterránea.



**SE ENREDA LA MADEJA.**—Cada día que pasa y nos aproxima a las elecciones, se hace más difícil desenredar los cabos de la madeja política para hallar, guiados por ellos, una solución a la próxima contienda electoral.

El Centro Católico se ha armado de todas armas y salta a la liza para luchar en pro de su candidato oficial.

Los partidarios de Maura en la Montaña han ofrecido su incondicional apoyo a la candidatura católica, presentada por don Marcial Solana, quien vuelve a la lucha, al parecer con más fuerzas que en las pasadas elecciones en las que alcanzó un número de votos no despreciable.

La fecha de las elecciones se aproxima y solo ella podrá sacarnos de dudas respecto a los candidatos triunfantes, pues por ahora, enredada como está la madeja política, es imposible encontrar el hilo que la desenrede.

Esperemos.

**SOLUCION SATISFACTORIA.**—Definitiva y satisfactoriamente ha quedado resuelta la cuestión de la exportación de lingote de hierro fabricado en los Altos Hornos de Nueva Montaña.

La autorización para exportar el lingote salva de un grave compromiso a tan importante sociedad montañesa, por existir contratos en firme con casas extranjeras, anteriores a las disposiciones de Urzaiz prohibiendo la salida de nuestros hierros.

Esta medida ha sido recibida con extraordinario agrado por los cientos de obreros empleados en Nueva Montaña.

No han sido resueltas tan satisfactoriamente las gestiones entabladas por la misma sociedad para que el gobierno griego autorice a los armadores del vapor de aquella nacionalidad "Epaminondas" vendan este a Nueva Montaña con el fin de destinarlo al transporte del lingote y de carbón.

Grecia, igual que otros países, prohíbe la desnacionalización de sus buques mercantes, y en el caso del "Epaminondas" ha resuelto prohibir que pase a nuestra bandera.

**LOS PEPES Y PEPAS.**—La festividad de San José ha sido celebrada con bailes campestres en el Astillero y la Albericia, pintorescos sitios donde tienen lugar las tradicionales romerías en honor del Santo Patriarca. En ambos pueblos, a los que acudió toda la juventud santanderina, se improvisaron animados bailes al estilo del país.

Las personas serias, respetables o como quiera decirse, se distribuyeron entre el Sardinero y los paseos de las afueras, disfrutando de la agradable temperatura del día.

Como son muy contadas las familias que no tienen en casa un "santo", hembra o varón, el número de regalos cruzados de una a otra parte fué extraordinario, de lo que podrían dar fé los confiteros.

A Pepas y Pepes nuestra cordial enhorabuena.

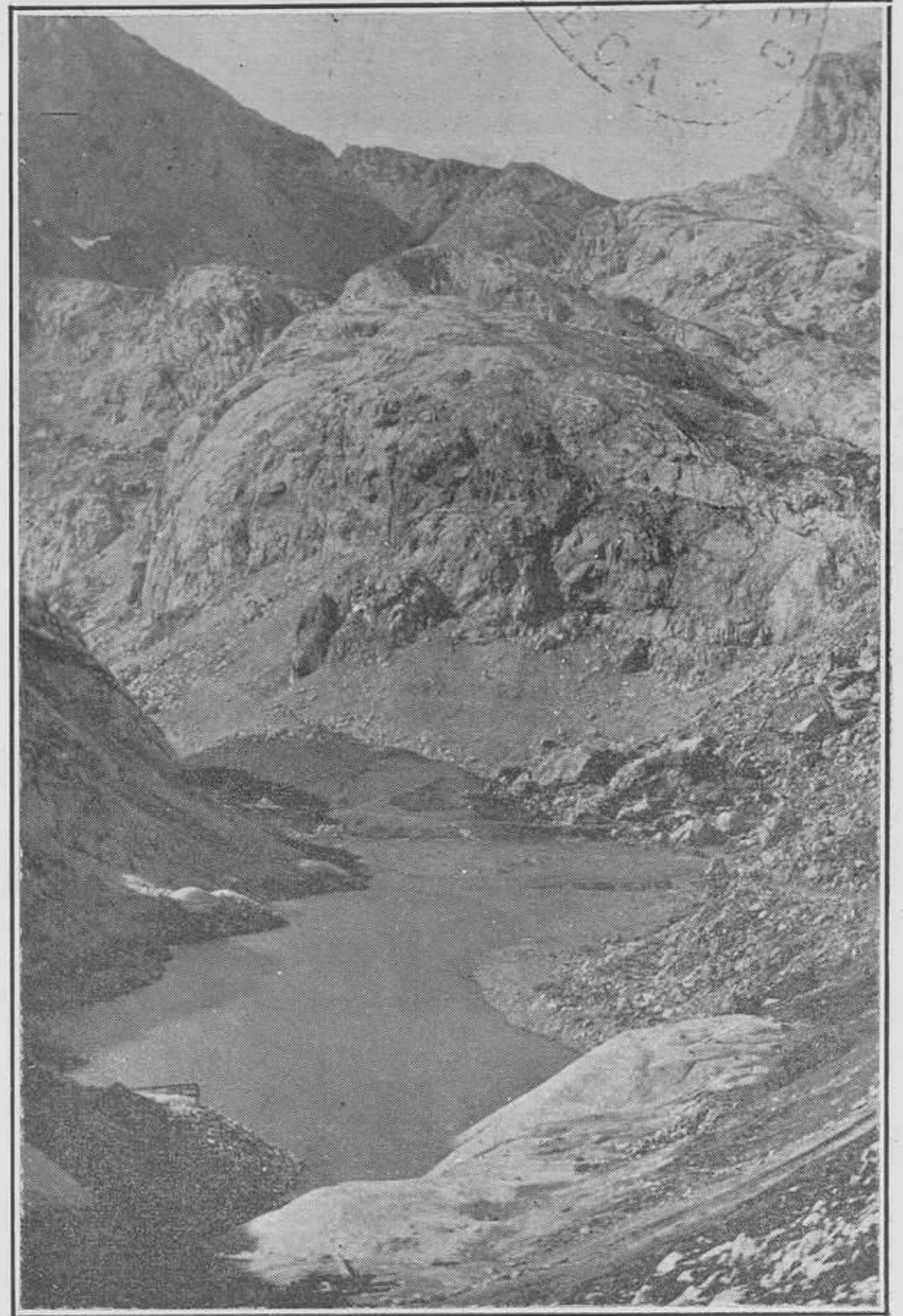
**LUIS DEL CASTILLO.**—En el teatro Novedades, de Madrid, se activan los ensayos de la opereta "La Reina Juguete", de cuya música es autor nuestro simpático paisano Luis del Castillo.

Al decir de los que han saboreado las primicias de la música, la partitura de "La Reina Juguete" es una bellísima página musical, suficiente para cimentar el crédito de un compositor.

Debemos advertir que nuestro genial paisano ha sido coronado por el éxito, antes de ahora, apesar de no conocer una nota musical.

Tan extraordinario caso hace que el estreno de la obra sea esperado con verdadera expectación por los maestros de la música española.

**UNA SUSCRIPCION.**—El conocido armador de este puerto don Francisco García ha abierto una suscripción para



**Picos de Europa.—Lago de Andara**

allegar recursos con que aliviar la triste situación en que han quedado algunas familias de los náufragos del trasatlántico español "Príncipe de Asturias".

La suscripción ha sido encabezada con 400 pesetas por el distinguido armador y a ella contribuirán seguramente, todos los navieros y personas de posición que gustan de practicar la caridad.

**CASINO DE RECREO.**—La pintoresca villa reinosana contará en fecha próxima con un nuevo y elegante Casino.

La iniciativa del mismo débese al bizarro comandante jefe de la Remonta en Reinos, don Manuel Carmona.

**FERIAS Y MERCADOS.**—El mercado celebrado por primera vez en Cabezón de la Sal ha constituido un éxito extraordinario para sus organizadores.

El comercio de la villa está de enhorabuena y por todos se ha recibido con júbilo la mejora.

Abundó el ganado vacuno y de cerdo, haciéndose numerosas transacciones a buenos precios.

De los pueblos próximos acudieron al mercado muchas aldeanas llevando para la venta pollos, conejos, corderos, manzanas y legumbres secas.

Los compradores también abundaron, haciendo provisiones hasta el próximo.





El mercado semanal celebrado el lunes en Reinosa, estuvo bastante animado, abundando las transacciones de patatas y cereales.

Ganado de cerda acudió poco y se pagó bastante bien.

El tradicional del jueves en Torrelavega, se vió muy concurrido.

Industriales catalanes y madrileños hicieron gran acopio de aves para exportar.

El ganado de cerda para la matanza fué adquirido en totalidad para el abastecimiento de Santander, pagándose a 22 pesetas y  $\frac{1}{2}$  @ en canal.

Durante los días 22, 23 y 24 del próximo Abril se celebrarán en Torrelavega las tradicionales y concurridas ferias de Santa María, y coincidiendo con ellas se celebrará la Exposición de Ganados patrocinada por la Asociación General de Ganaderos del Reino.

Con este motivo, por el Ayuntamiento de la industriosa ciudad se imprime gran actividad a la confección de programas de organización de fiestas, que serán honradas por ganaderos de toda la región y numeroso público de la capital.

EL HOTEL REAL.—Han entrado en el período de actividad las obras de edificación del Hotel Real.

Si el tiempo favorece, el edificio será levantado rápidamente, con el fin de que pueda ser habilitado en el verano de 1917.

SANTANDER AVIATORIO.—Oficialmente ha comenzado a trabajar la nueva fábrica de Construcciones Aeronáuticas instalada en el campo de la Albericia.

La fábrica ha sido construida bajo la inmediata dirección del notable ingeniero don Luis Acedo.

Los planos han sido elaborados en la casa Morán Saulnier, de París, y sobre ellos se guarda extraordinaria reserva; baste saber que el Embajador de Francia en Madrid recibió los planos directamente de la casa, haciendo entrega reservada de ellos al ingeniero constructor.

El primer contrato firmado por la gerencia de Construcciones Aeronáuticas, es de un lote de diez biplanos, que deberán ser entregados al Gobierno en el mes de Julio próximo.

Con motivo de la inauguración de la Fábrica única en España de su clase, se encuentran en Santander el ingeniero de la casa francesa y el célebre aviador suizo Mr. Andemars, que en unión de nuestro aviador don Juan Pombo realizará pruebas con el aparato modelo, de guerra, que ha sido montado en la Albericia.

Seguramente presenciaremos muy pronto vuelos a 160 kilómetros por hora, de los que tendremos al corriente a los lectores de LA MONTAÑA.

EL PUERTO EN FEBRERO.—Las consecuencias de la guerra repercuten de manera extraordinaria y sensible en el movimiento marítimo de nuestro puerto.

Durante el mes de Febrero el número de buques que entraron a dejar o tomar carga, quedó reducido a 137, que importaron 19.884 toneladas de carga, incluso carbón, y exportaron 33.860 la mayor parte de mineral de hierro para puertos ingleses.

BODA DE RUMBO.—En Roiz han celebrado sus es-

ponsales el buen amigo Sánchez Gil y la simpática y bella señorita Emilia Sánchez Ortiz.

Bendijo la feliz pareja el párroco de Roiz, y actuaron de padrinos don Pedro Sánchez, hermano del novio y la respetable señora doña Amparo Sánchez, hermana de la novia.

Los invitados, que fueron muchos, celebraron la solemnidad con el tradicional chocolate y dulces correspondientes, servido, en el pórtico de la iglesia, y más tarde con un succulento menú en el domicilio.

Los novios salieron para San Fernando (Cádiz), donde fijarán su residencia definitiva.

MONTE DE PIEDAD Y CAJA DE AHORROS.—Las operaciones realizadas por el Monte de Piedad en la primera quincena de Marzo, son:

Préstamos por alhajas 62.767; por ropas y efectos 11.312'25 y por crédito personal 41.793, que hacen un total de 116.952 pesetas, incluidas 1089 pesetas realizadas a empleados con garantía propia.

Desempeños 39,770 pesetas de alhajas; 9514'75 de ropas y 42,240 de crédito personal.

Existencia en empeños: 3.492. 982'62 pesetas.

La caja de ahorros ha dado entrada a 341 imposiciones que importaron 192,814'15 pesetas, y fueron retiradas 123.052'55, quedando de existencia en ésta fecha 6.380.5670'4 pesetas.

HOMENAJE A UN PRELADO.—El Ayuntamiento de Badajoz, en sesión solemne ha acordado por unanimidad nombrar hijo adoptivo al virtuoso prelado de aquella diócesis, nuestro ilustre conterráneo don Adolfo Pérez Muñoz.

Una comisión municipal se trasladó al palacio episcopal dando cuenta al obispo montañés del homenaje de Badajoz a los altos sentimientos de caridad del señor Pérez Muñoz.

En Santander ha sido recibida con agrado la noticia del honroso acto realizado en pro de uno de sus hijos ilustres, y espiritualmente, todas las clases sociales se adhieren al homenaje.

EL TIRO NACIONAL.—La patriótica sociedad Tiro Nacional de Torrelavega ha tomado el acuerdo de celebrar un concurso de tiro, uno de los días del mes de Julio próximo, y con el fin de que a él concurren tiradores de todas nacionalidades, se concederán importantes premios a los campeones.

A la fiesta que promete ser brillantísima, será invitado S. M. el Rey, gran entusiasta de éste varonil deporte y una de las primeras escopetas de España.

LETRAS DE LUTO.—Abro esta sección de bajas de amigos y paisanos, dando cuenta del fallecimiento de don José María Ruiz Zabala, antiguo propietario de la confitería "La Gaditana".

El señor Ruiz Zabala estaba retirado de los negocios comerciales hace algunos años.

Sus hijos, queridos amigos nuestros, han recibido con motivo de la dolorosa pérdida, numerosas pruebas de sincero aprecio.

—En su domicilio de esta población dejó de existir la respetable señora doña Rosa Abascal Ortiz.

—Falleció en Galizano, el conocido señor don Marcelino de la Tijera Portilla, esposo de doña María Jesús Incera Cereceda.





—Después de largo tiempo de cruel dolencia dejó de existir en Torrelavega el antiguo comerciante don José González Rubin.

—A la avanzada edad de 83 años falleció en Reinosa la virtuosa señora doña Cruz Terceño Hidalgo, madre del probo administrador de Correos de la villa, don Antonio Cabanzón.

—En Viérnoles dejó de existir el respetable caballero don Bernardo Termirél Larreta, esposo de doña Marcelina Gamboa.

—Tras larga y penosa enfermedad sufrida con cristiana resignación, falleció en San Vicente de la Barquera el anciano padre de doña María Cruz Lima, respetable señora de don Francisco Blanco.

—En Carrejo falleció don Santiago Macho, persona muy apreciada en aquella parte de la provincia.

—Después de penosa enfermedad dejó de existir en Sierrapando el apreciable joven don Luis Canales.

—Fallecieron en la capital el conocido y apreciado comerciante don Santiago Mardones.

—El respetable señor don Pío de Ardanaz y Crespo, persona muy apreciada por sus bellas prendas personales.

—Don Manuel Albaendea Peces, respetable y querido convecino.

—La virtuosa señora doña Epiménia Sisniega Rozas, madre de nuestros amigos don Andrés, don Juan Manuel y don Francisco.

—Don Angel Herrera, probo empleado del Excmo. Ayuntamiento y leal amigo.

Nuestro pésame sincero a todos los deudos.

**LA COMPAÑIA MONTAÑESA.**—La Compañía Naviera Montañesa ha publicado la memoria correspondiente al ejercicio de 1915.

En ella se hace un caluroso elogio de las dotaciones de sus dos buques, a las que se ha gratificado por su excelente comportamiento.

El beneficio de la flota ha sido de 842.785,15 pesetas, habiéndose repartido en dos dividendos 582.900 pesetas y llevándose al fondo de amortización 63.389.43 pesetas.

Según se desprende de la Memoria de la Montañesa el estado de la misma no puede ser más próspero.

**DE SOCIEDAD.**—Por la respetable dama viuda del doctor Sánchez, de Puente San Miguel, ha sido pedida la mano de la angelical señorita Asunción Irastorza, para su hijo el probo y competente empleado de la Real Compañía Asturiana, don Valentín Sánchez.

Entre las familias de los futuros esposos se han cambiado los regalos de boda correspondientes.

El enlace se celebrará a mediados de la primavera.

Con toda felicidad se han aumentado las familias de nuestros amigos el industrial de Torrelavega, don Felipe Salas; el farmacéutico de Requejada, don Francisco Carrera y la del culto escritor montañés don Antonio del Campo Echevarría.

Enhorabuena.

En Torrelavega se han constituido por jóvenes de la buena sociedad, dos nuevos centros de recreo bautizados con los nombres de "El Submarino" y "Seis doble". En uno y otro se celebrarán magníficos bailes, que serán presididos por el buen gusto y excelente humor de aquella culta juventud.

De regreso de Tetuán (Africa) a cuyo ejército se hallaba

incorporado se encuentra en Torrelavega el bizarro teniente de Infantería don Isidro Seisdedos.

Testimoniando el afecto y simpatías conquistadas durante su permanencia al frente de la Casa de Correos de Reinosa, en la fonda de Valenciaga ha sido obsequiado con un opíparo banquete don Antonio R. Cabanzón.

Ante el natural temor a las indigestiones suprimiéronse los discursos, reinando en cambio, gran alegría entre los muchos comensales que asistieron.

Ha fijado su residencia definitiva en Reinosa la distinguida familia de don Francisco Prado Larrea, que acaba de llegar de la Argentina.

Ramón Martínez Pérez.

Santander 24 de Marzo de 1916.

### CABEZON DE LA SAL.

—En la Junta General que en esta villa celebró la Conferencia de S. Vicente, quedó formada la Mesa en la siguiente forma:

Presidenta, doña María Aguirre; Vicepresidenta, doña María Herrera; Tesorera, doña Balbina Gómez; Vicetesorera, doña Natividad de la Cuesta, Vocales doña María Vez, doña Clementina García y doña Josefa Gómez; Secretaria, doña Visitación Alonso.

Durante el año de 1915, la Conferencia ha visitado y socorrido a 29 familias pobres, importando los socorros un total de 765 pesetas con 70 céntimos.

En carne 222 pesetas 45 céntimos, en leche 300 pesetas 15 céntimos, en pan 178 pesetas 20 céntimos, extraordinarios 63 pesetas 90 céntimos. Total 765 pesetas 70 céntimos.

—Por la caritativa y bondadosa señora doña Valentina Merino, han sido regalados al glorioso patriarca San José, dos hermosísimas y valiosas arañas, que han llamado la atención estos días en nuestra parroquia.

—Fué bautizada en nuestra iglesia parroquial, una preciosa niña hija de don José María Aguirre, ilustrado redactor de "El Diario Montañés" y de la distinguida señora doña Balbina Gómez.

Administró las regeneradoras aguas del Bautismo, don Agapito Aguirre, celoso párroco de la iglesia de San Francisco, (Santander).

—Han comenzado los trabajos para el gran edificio que levantará en uno de los puntos más céntricos de la villa don Eduardo Téllez.

—Después de pasar una larga temporada en Santander, regresaron a ésta la respetable señora doña Victorina Herrera, viuda de los Ríos, y sus simpáticas hermanas las distinguidas señoritas Luisa y Romana.

—Ha dejado de pertenecer a "El Porvenir" el ilustrado periodista, redactor de "El Diario Montañés" don José María Aguirre.

—Reina grande entusiasmo entre la gente joven, con motivo de las proyectadas funciones teatrales, cuyos productos serán destinados a la adquisición de un hermoso órgano para nuestra iglesia parroquial. Buena falta hace!

—Ha dejado de existir la jovencita de 12 años Jesusa Pellón Macho.

—Después de 10 o 12 años de ausencia, llegó a esta villa, el distinguido joven y celebrado artista, don Alberto García.

—Felizmente ha dado a luz una hermosa niña, la distinguida esposa de nuestro particular amigo, don José María Aguirre.



APARTADO 751  
TELEFONO A-1254



MERCADERES 22.

LIBRO "WESTEN"  
~ FABRICACION ESPECIAL ~

**SOLANA y CIA**

IMPRESORES,  
ALMACENISTAS de PAPEL,  
LIBROS y EFECTOS de ESCRITORIO.

PRIMOROSOS ESTILOS  
EN TARJETAS  
DE BAUTIZO

Recomendamos a nuestros lectores la adquisición de la "Autobiografía Humorística" de Estrañi, que se halla de venta en la Administración de LA MONTAÑA, Amargura, 44, farmacia, y en el Centro Montañés, al precio de 20 cts.

Los que quieran conocer la vida del genial "pacotillero" a quien tanto debe la Montaña, apresúrense a adquirir el graciosísimo folleto, en la seguridad de que nos agradecerán la indicación que nos permitimos hacerles.

### "LA MONTAÑA" A VELARDE

Avisamos a todas las personas que deseen obtener el número extraordinario dedicado a Velarde, que pueden acudir a nuestra Administración, Amargura, 44, farmacia, donde se encuentra a la venta, al precio de **30 centavos**.

Quedan pocos ejemplares, pues por el valor histórico del texto, ha sido muy solicitado el mencionado número.

# La Constancia

FABRICA DE CHOCOLATES  
GALLETICAS FINAS  
DULCES Y FIDEOS



CRISTINA 19  
HABANA

Viadero y Delasco.







